

# DETALLE

## RELATIVO AL PARTE N.º 1.º

DIVISION ESPEDICIONARIA  
CONTRA LOS SALVAGES.

*Campamento general en el Rosario, Octubre 9 de 1834.*

AL EXMO. SEÑOR GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LA PROVINCIA, D. JOSE GRE-

GORIO CALDERON.

El infrascripto en cumplimiento de la orden del 1.º del presente del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, para ponerse en campaña en persecucion de los Salvages que la invadian, tiene la honra de dar cuenta á S. E. del resultado de esta jornada, y es del tenor siguiente:

El dia 4 emprendí mi marcha hacia el lugar de las Peñas con el Regimiento de mi mando y cien infantes de la Provincia. El dia 5 pasé el Rio 1.º, y me situé en la Cañada del Sauce, en donde se me incorporó el Sr. coronel de Dragones D. Pablo Lucero con noventa Lanceros, y el del igual clase D. Bruno Ponce con cincuenta Milicianos de la Costa, que muy pocos dias antes se le habia encargado su disciplina. En el mismo lugar esperé noticia de los hombres, que con anticipacion habia mandado, y en la noche recibí la de que los Indios se hallaban en los Cerros Jergos, ya de regreso con un copioso botin que habian hecho en las Minas y sus adyacencias. El 6 en la tarde se aparecieron los bárbaros, y diéramos el combate para el dia siguiente, por la proximidad de la noche, retirándome á una quebrada situada en el mismo camino que el enemigo debia llevar en su ruta, allí campé con las precauciones necesarias, y destacué cuatro hombres y un corneta hacia un camino que se inclinaba para los Cerros del Rosario, con orden que tocasen á caballo marcha y alto; otros cuatro hombres vaqueanos destacué á un camino que quedaba á mi izquierda, con el objeto que se aproximasen á su campo y lo tiroteasen, como lo verificaron; al otro dia marcharon los Indios la ruta de mi mismo campo, y no siendo aparente por lo muy escabroso, tomé el costado derecho de una barranca que se prolongaba, marchando á la par de los mismos Indios hacia la Pampa del Morro, donde llegué un poco antes que ellos; allí mandé formar mi cuadro doble, ocupando tres frentes de él en primera fila ochenta hombres de Auxiliares del primer escuadron mandado por el teniente coronel D. Luis Argañaraz, hacia el Naciente, tomando la izquierda del 1.º el 2.º escuadron del mismo mandado por el comandante D. José Leon Romero, quedando su frente al Norte; cuarenta hombres de Auxiliares y veinte dragones de la Provincia, al Poniente, mandado este frente por el sargente mayor D. José Mendiola, y al Sud la infanteria mandada por el Sr. coronel D. Patricio Chaves. En este estado esperé me cargasen, como acostumbraaban; mas viendo que el enemigo no se atrevia y que su intencion era entretener el dia, á eso de las 10 de la mañana mandé cargarlos, ocupando el centro el teniente coronel D. Luis Argañaraz, y destacué en su proteccion al comandante D. José Leon Romero. El enemigo hizo movimiento á flaquearnos por la derecha, y mandé al sargente mayor D. José Mendiola con la 2.ª compania del 2.º escuadron á batirlos á su frente. El choque de estas fuerzas fué simultaneo. El número de indios combatientes pasaba de 300, y en él fué cortado el teniente coronel D. Luis Argañaraz, á la sazón que el comandante D. José Leon Romero se batió con un grupo considerable, que impedia la proteccion al primer escuadron; en este estado mandé al coronel Ponce que cargase por la izquierda con los cincuenta hombres que mandaba, y al sargente mayor Mendiola los flaquease por la derecha, como lo verificaron oportunamente, marchando yo con el cuadro de infanteria y dragones de la Provincia en apoyo de los que combatian. Mis fuerzas se desorganizaron algun tanto, porque eran ménos, y porque el empuje del enemigo fué bravo y esforzado, mas en el momento de llegar cerca del cuadro, se rehi-

cieron con rapidez, volvieron cara contra el enemigo, arrojándolo hasta meterlo entre la hacienda que era numerosa, de donde los sacaron acuchillandolos. Entonces mandé mover el escuadron de la Provincia ayudase á perseguir la derrota, la que siguió hasta distancia de diez leguas, en que ya no pudieron dár paso nuestros caballos. Los Indios muertos que se han podido contar pasan de sesenta y siete, y no se ha podido explorar el campo, por un gran temporal que nos sobrevino, los demas han escapado en lo montado y muchos enancados. Entre los muertos se han tomado á los Caciques, *Painé Colipay, Pulcay* y el Coronel *Pichál*, hijo del Cacique *Yanquetrés* que invadía acompañado de los Caciques *Carrane, Pallan* y *Quilino*: todo esto se sabe por declaraciones de un Troimpa que tomaron en el Morro en la invasion anterior á esta, de una cautiva rescatada y siete indios jóvenes y una china que se han tomado. Nuestra pérdida consiste en seis Auxiliares muertos, y diez y seis heridos del mismo cuerpo, tres Dragones de la Provincia y uno Miliciano. Las haciendas quitadas á los Indios ascienden á mas de diez y seis mil cabezas de toda especie cuadrúpeda; se han tomado tambien considerable número de caballos, que en la próxima anterior invasion á esta quitaron los Indios á los Dragones de la Provincia en el Morro. Tambien se rescataron las familias recién cautivas en las Minas, en número de veinticinco de ambos sexos. Recomendando á V. E. el valor de los Señores Gêses, oficiales y tropa del Regimiento de Auxiliares, pues ninguno de los individuos que lo compone ha desmentido el concepto de subordinacion y valor que justamente tienen adquirido. Debo de hacer justicia á los gêses, oficiales y tropa de la Provincia de San Luis, á quienes no les ha faltado valor para defender su Patria, como lo han manifestado en la presente jornada, y muy especialmente los cincuenta milicianos de la Coeta que mandaba el coronel *Ponte*.

Con este motivo tiene el honor el que suscribe, de felicitar al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General á quien se dirige, del presente triunfo, tributandole la mas decidida adhesion del aprecio y respeto con que le saluda

**PANTALEON ARGANARAS.**

**Está conforme**

**Rumaldo Arce y Malde.**

# DETALL

## RELATIVO AL PARTE NUM. 1º

**DIVISION ESPEDICIONARIA  
CONTRA LOS SALVAGES.**

**Campamento general en el Rosario, Octubre 9, de 1834.**

**AL EXMO. SEÑOR GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LA PROVINCIA, D. JOSE GREGORIO CALDERON.**

El infrascripto en cumplimiento de la órden del 1º del presente del Exmo. Sor. Gobernador y Capitan General de la Provincia, para ponerse en campaña en persecucion de los Salvages que la invadian, tiene la honra de dar cuenta á S. B. del resultado de esta jornada, y es del tenor siguiente: —

El día 4. emprendí mi marcha hácia el lugar de las Penas con el Regimiento de mi mando y cien infantes de la Provincia. El día 5 pasé el Rio 5º, y me situé en la Cañada del Sauce, en donde se me incorporó el Sor. coronel de Dragones D. Pablo Lucero con noventa Laneros, y el de igual clase D. Bruno Ponce con cincuenta Milicianos de la Costa, que muy pocos dias antes se le habia encargado su disciplina. En el mismo lugar esperé noticia de los bumeros que con anticipacion habia mandado, y en la noche recibí la de que los Indios se hallaban en los Cerros Largos, ya de regreso con un copioso botin que habian hecho en las Minas y sus adyacencias. El 6 en la tarde se aparecieron los barbaros, y dióse el combate para el día siguiente, por la proximidad de la noche, retirandome á una quebrada situada en el mismo camino que el enemigo debia llevar en su ruta, allí campé con las precauciones necesarias, y destacué cuatro hombres y un corneta hácia un camino que se inclinaba para los Cerros del Rosario, con órden que tocasen á caballo marcha y alto; otros cuatro hombres vaqueanos destacué á un camino que quedaba á mi izquierda, con el objeto que se aproximasen á su campo y lo tiroteasen, como lo verificaron; al otro día marcharon los Indios la ruta de mi mismo camp, y no siendo aparente por lo muy escabroso, tomé el costado derecho de una barranca que se prolongaba, marchando á la par de los mismos Indios hacia la Pampa del Morro, donde llegué un poco antes que ellos; allí mandé formar mi cuadro doble, ocupando tres frentes de él en primera fila ochenta hombres de Auxiliares del primer escuadron mandado por el teniente coronel D. Luis Argañaras, hacia el Naciente, tomando la izquierda del 1º el 2º escuadron del mismo mandado por el comandante D. José Leon Romero, quedando su frente al Norte; cuarenta hombres de Auxiliares y veinte dragones de la Provincia, al Poniente, mandado este frente por el sargente mayor D. José Mendiola, y al Sud la infanteria mandada por el Sor. coronel D. Patricio Chaves. En este estado esperé me cargasen, como acostumbraban; mas viendo que el enemigo no se atrevia y que su intencion era entretener el día, á eso de las 10 de la mañana mandé cargarlos, ocupando el centro el teniente coronel D. Luis Argañaras, y destacué en su proteccion al comandante D. José Leon Romero. El enemigo hizo movimiento á flaquearnos por la derecha, y mandé al sargente mayor D. José Mendiola con la 2ª compania del 2º escuadron á batirlos á su frente. El choque de estas fuerzas fué simultaneo. El número de indios combatientes pasaba de 300, y en él fué cortado el teniente coronel D. Luis Argañaras, á la sazón que el comandante D. José Leon Romero se batió con un grupo considerable, que impedía la proteccion al primer escuadron; en este estado mandé al coronel Ponce que cargase por la izquierda con los cincuenta hombres que mandaba, y al sargente mayor Mendiola los flaquease por la derecha, como lo verificaron oportunamente, marchando yo con el cuadro de infanteria y dragones de la Provincia en apoyo de los que combatian. Mis fuerzas se desorganizaron algun tanto, porque eran ménos, y porque el empuje del enemigo fué bravo y esforzado, mas en el momento de llegar cerca del cuadro, se rehí-

cayeron con rapidéz, volvieron cara contra el enemigo, arrojándolo hasta meterlo entre la hacienda que era numerosa, de donde los sacaron acuchillandolos. Entonces mandé mover el escuadron de la Provincia ayudase á perseguir la derrota, la que siguió hasta distancia de diez leguas, en que ya no pudieron dár paso nuestros caballos. Los indios muertos que se han podido contar pasan de sesenta y siete, y no se ha podido explorar el campo, por un gran temporal que nos sobrevino, los demas han escapado en lo montado y muchos enancados. Entre los muertos se han tomado á los Caciques, *Painé Colipay, Pulcay* y el Coronel *Pichúl*, hijo del Cacique *Yanguetrúz* que invadia acompañado de los Caciques *Carrane, Pollan* y *Quitino*: todo esto se sabe por declaraciones de un Trompa que tomaron en el Moiro en la invasion anterior á esta, de una cautiva rescatada y siete indios jóvenes y una china que se han tomado. Nuestra pérdida consiste en seis Auxiliares muertos, y diez y seis heridos del mismo cuerpo, tres Dragones de la Provincia y uno Miliciano. Las haciendas quitadas á los Indios ascienden á mas de diez y seis mil cabezas de toda especie cuadrúpeda; se han tomado tambien considerable número de caballos, que en la próxima anterior invasion á esta quitaron los Indios á los Dragones de la Provincia en el Moiro. Tambien se rescataron las familias recién cautivas en las Minas, en número de veinticinco de ambos sexos. Recomiendo á V. E. el valor de los Señores *Indios, oficiales y tropa del Regimiento de Auxiliares*, pues ninguno de los individuos que lo compone ha desmentido el concepto de subordinacion y valor que justamente tienen adquirida. Debo de hacer justicia á los *gafes, oficiales y tropa de la Provincia de San Luis*, á quienes no les ha faltado valor para defender su Patria, como lo han manifestado en la presente jornada, y muy especialmente los cincuenta milicianos de la Costa que mandaba el coronel *Ponce*.

Con este motivo tiene el honor el que suscribe, de felicitar al Excm. Sr. Gobernador y Capitan General á quien se dirige, del presente triunfo, tributandole la mas decidida adhesion, de aprecio y respeto con que le saluda

**Está conforme**

**PANTALEÓN ARGANARAS**

**Ramuel Arce y Maldonado**